

Bienvenido a



Welcome

Charlotte, NC, USA.



- Coordinación general: Melba Oviedo
- Coordinación editorial: Geraudí González
- Corrección de textos: Geraudí Gonzalez
- Diseño gráfico: Diego Carvajal Gallego
- © La Casa de la Cultura, Charlotte, NC, USA
- ® Todos los derechos reservados
- 2026



Nota editorial

Este libro fue concebido como un acto de gratitud. Es un agradecimiento a todas las personas que han hecho de La Casa de la Cultura un refugio de identidad, alegría y comunidad en Charlotte, Carolina del Norte.

Agradecemos a los fundadores, Milagros Ugueto de Sánchez y Keudis Sánchez, cuya visión y entrega han inspirado a cientos de familias, artistas y voluntarios; a los colaboradores, facilitadores, fotógrafos, cocineros, bailarines, poetas, músicos y soñadores que día a día transforman el arte en experiencia viva; y, sobre todo, a la comunidad, porque sin su entusiasmo, su participación y su confianza, esta Casa no tendría corazón.

Que estas páginas sirvan como memoria y celebración de todo lo construido juntos, sin barreras geográficas ni de ningún otro tipo. Que sigan llegando nuevos rostros, nuevas voces, nuevos ritmos, porque mientras haya arte compartido, habrá Casa.

**Y mientras haya Casa,
habrá comunidad.**

¡Qué viva La Casa y el arte!



“En La Casa de la Cultura, cada acento encuentra su ritmo y cada historia un espacio para contarse.”

— Testimonio de participante, 2023

Introducción

Charlotte respira con múltiples acentos.

En sus calles se mezclan lenguas, ritmos y rostros que se reconocen en la diferencia. En el corazón de esa ciudad vibrante existe un espacio que late como una caja de resonancia.

La Casa de la Cultura, que es mucho más que un espacio físico, es en realidad una casa, un hogar que se construye con cada encuentro, con cada gesto de quienes intentan rescatar una memoria, o que inventan una manera de celebrar la vida.

Esta casa de la cultura, nació del deseo de acoger y compartir las raíces latinoamericanas

y caribeñas, en una ciudad que crece gracias al pulso de los migrantes que la conforman y la sostienen. Es así como se ha convertido en un punto de encuentro para quienes llevan su cultura a flor de piel, así como para quienes quieren descubrirla en comunidad.

Actualmente, La Casa de la Cultura es una comunidad global expresada en resonancia, palabra, sabor y abrazo. Un lugar donde la cultura se muestra, se vive y se transforma en una manera de estar y permanecer más allá de las fronteras.

Orígenes e historia institucional

“No queríamos ser sólo espectadores del arte: queríamos vivirlo, tocarlo, cocinarlo, bailarlo.

La cultura sucede cuando nos encontramos.”

— Milagros Ugueto de Sánchez

La Casa de la Cultura fue fundada en 2022 por Milagros Ugueto de Sánchez y Keudis Sánchez, artistas, educadores y gestores culturales venezolanos que imaginaron un refugio de identidad para la comunidad hispana y caribeña en Charlotte.

Su visión era sencilla y profunda: crear un espacio donde el arte sirviera como puente entre la memoria y las generaciones, y donde la cultura se compartiera sin jerarquías, desde todas las manifestaciones y expresiones artísticas posibles.

Desde su primer año, La Casa de la Cultura marcó presencia en la escena artística local: En el Latin American Festival de Charlotte (Symphony Park, 2022), los Diablos Danzantes de Yare y Orituco irrumpieron en el espacio con

máscaras, tambores y una energía que transformó al público en comunidad.

Aquí comenzó el primer latido de algo que no dejaría de crecer y que se convertiría en un latido permanente de fusión cultural.

Ese mismo año, la organización participó en el City of Charlotte Arts & Culture Plan Survey, un encuentro en el que artistas locales e internacionales reflexionaron sobre el futuro cultural de la ciudad. En este evento, La Casa llevó el sonido ancestral del quitiplás y del tambor de Barlovento, afirmando su compromiso con las raíces afrodescendientes y el diálogo intercultural.

Cada paso, desde entonces, ha sido una afirmación: la cultura no es una vitrina, es un abrazo colectivo.

La misión como latido



La Casa de la Cultura se define por una misión determinada: crear espacios artísticos accesibles que fomenten la empatía, el respeto y la equidad.

En un mundo que muchas veces divide, La Casa propone un arte que unifica y que transforma.

Cada taller, cada festival, cada muestra de danza o gastronomía, por ejemplo, se convierte en una oportunidad para que sus integrantes logremos reconocernos.

Esa misión se traduce en gestos concretos:

- En 2023 se realizaron más de treinta eventos, como tertulias, reuniones con creativos, talleres de bailes, pintura, dibujo y fotografía. En colaboración con el Comité de Fiestas Patrias y Tradiciones de Charlotte, realizamos la celebración de independencia de Venezuela y la Velada Cultural.
- En junio de ese mismo año, dieciséis niños del vecindario de Shannon Park transformaron el patio de una casa en un taller de dibujo y pintura.

- En el Guateke Session celebrado en Camp North End, más de cien personas bailaron al ritmo del tambor afrovenezolano en una fiesta de comunidad y pertenencia.

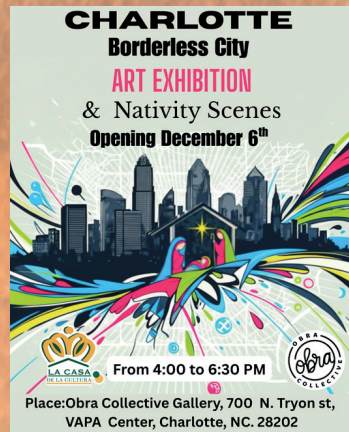
La Casa nos enseña que la cultura no es un lujo, sino un derecho. Así también, que el arte no pertenece a las élites, sino a la gente.

Y que las raíces, cuando se comparten, florecen. Cada una de las actividades y eventos organizados así lo han demostrado. Y es precisamente su comunidad, quien ha dejado testimonio.

“Mi hija volvió del taller diciendo que había pintado su país. No sabía que se podía pintar la nostalgia.”

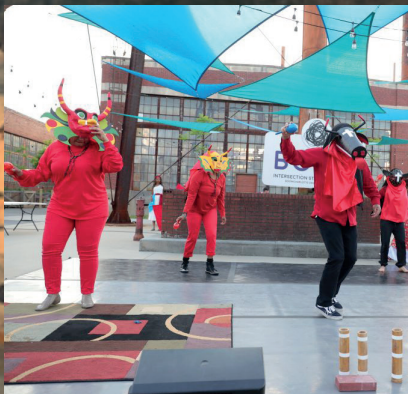
— Madre participante, Shannon Park, 2023

Actividades emblemáticas



El calendario de La Casa de la Cultura es un tejido de diversidad. Sus actividades atraviesan géneros, edades y orígenes; conectan la herencia con la vida cotidiana.

A continuación, algunas muestras de las iniciativas más representativas de estos años de trabajo.





Tertulia de las Diásporas

“Aquí uno se siente leído con el alma, no con los ojos.”

— Participante de la tertulia, 2023

Es este un espacio mensual de palabra y memoria. En cada tertulia, escritores, poetas y narradores migrantes comparten textos y reflexiones sobre la identidad y la distancia.

Asimismo, se habla del desarraigo, de la nostalgia, pero también del asombro de reinventarse.

En este espacio, la literatura se convierte en un puente entre quienes partieron y quienes llegaron.



Guateke Session



El Guateke Session fue celebrado por primera vez en 2023, con un homenaje a los tambores de San Juan, para lo cual reunió a músicos, bailarines y familias en torno a este ritmo ancestral.

El nombre "Guateke" evoca las fiestas caseras de los pueblos caribeños, y eso fue exactamente lo que se vivió: un encuentro alegre, sin formalidades, en el que el arte fue la celebración.





Talleres de creatividad, dibujo y pintura

Estos talleres fueron pensados especialmente para la infancia. El objetivo es despertar la imaginación a partir del uso de los materiales más simples: pinceles, témperas, cartones y sonrisas bastan para crear un universo.

La Casa de la Cultura lleva estos talleres a los barrios, a las bibliotecas, a las casas particulares, donde los niños aprenden que el arte también se hace en espacios cotidianos y que es posible hacerlo en casa.

“Yo pinté a mi abuela porque ella baila tambor aunque viva lejos.”

— Niño participante, 7 años



Arepa Making and Games – PBS Collaboration



En este evento, una alianza con el canal PBS, convirtió la cocina en un escenario cultural.

Durante el “Arepa Making and Games”, la comunidad se reunió en la Biblioteca Sugar Creek para cocinar, jugar y conversar sobre identidad.

Fue así como la arepa se volvió símbolo: masa que une, alimento que cuenta historia.



Presencia en festivales internacionales

La Casa de la Cultura se ha convertido en referente hispano dentro de la agenda multicultural de Charlotte. Su participación en festivales, tales como: BOOM Charlotte, Viva Venezuela, Puertorican Fest of the Carolinas, Global Cultural Fest y Festival Colombiano ha llevado a miles de personas a conectarse con la riqueza de nuestras tradiciones.

En cada presentación, los colores, los tambores y los trajes son una celebración del mestizaje.



- Charlotte, NC, USA.

**“En el flamenco encontré fuerza,
en la Casa encontré voz.”**

— Participante de Entrelazos, 2023

Clases de flamenco y arte integrador



Bajo el programa Entrelazos, mujeres de distintas edades participan en talleres de flamenco, danza y poesía; aquí exploran el cuerpo como territorio de expresión. Durante la exhibición “Weaving” en el VAPA Center, el grupo rindió homenaje a la artista Blanca Lacortiglia, combinando arte y memoria en una misma escena.

Estas actividades, y muchas más, no sólo difunden cultura, también crean comunidad. Cada evento deja un eco que se multiplica en la ciudad: una palabra nueva, una canción que persiste, una memoria compartida.

La Casa de la Cultura no colecciona tradiciones. Las mantiene vivas. Las comparte. Las baila. Y especialmente, las disfruta en comunidad.



Impacto y estadísticas

30 eventos
culturales anuales

+100
participantes
por año

+1000 asistentes
en presentaciones y
talleres.



8 festivales
internacionales

12 alianzas

16 niños beneficiados
por talleres de arte

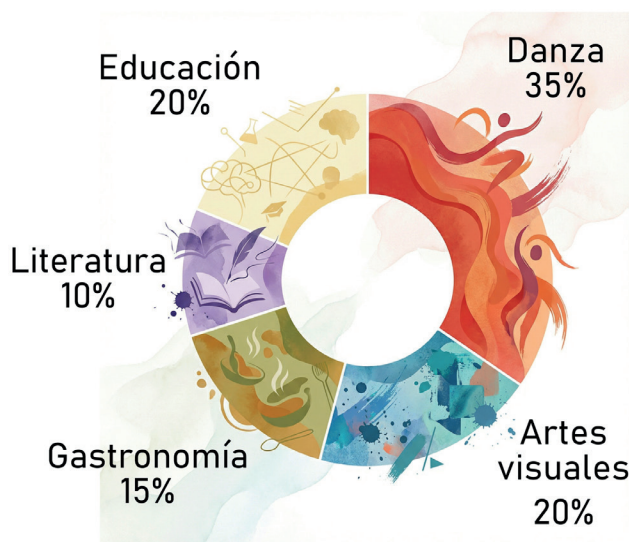
El trabajo de La Casa de la Cultura se mide no sólo en números, sino también en emociones, aprendizajes y vínculos. Las cifras hablan por sí solas, cuentan el eco de una comunidad que crece.

Cada cifra representa un rostro, un nombre, una historia compartida.

Por eso, al leer estas estadísticas, no se trata solamente de medir éxito, sino también de dimensionar la fuerza de la comunidad.

La presencia de La Casa se extiende a múltiples espacios: las calles, los parques, los museos, los patios familiares. Todos los espacios que tenemos en la cotidianidad, también pueden ser espacios para el ejercicio y el disfrute artístico.

El arte no está confinado a las salas: habita cada encuentro.



Testimonios



Las voces que han pasado por La Casa de la Cultura conforman un coro.

Cada palabra es testimonio de transformación, pertenencia y orgullo.

Los testimonios provienen de niños, madres, artistas, voluntarios, migrantes recién llegados y vecinos de larga data.

En todos se repite una idea: La Casa los hizo sentirse parte de una comunidad, de un hacer.

El arte aquí no es un espectáculo; es una conversación que se renueva.

“La primera vez que oí el tambor sentí que mi abuela estaba allí. Me recordé quién soy.”

— Participante de Guateke Session, 2023

“Nunca pensé que un taller en el patio de mi casa pudiera cambiar tanto la manera de ver el arte.”

— Facilitadora comunitaria, Shannon Park

“Aquí uno no sólo baila; aquí se sana.”

— Integrante del grupo de flamenco Entrelazos

Premios y reconocimientos



“La Casa no busca premios: los recibe como consecuencia de su entrega amorosa y su trabajo constante”.

El compromiso y la creatividad de La Casa de la Cultura y sus integrantes no han pasado desapercibidos.

Entre los reconocimientos más destacados figuran:

- Participación y reconocimiento por el Plan de Arte y Cultura del Gobierno de Charlotte (2023), en alianza con Priya Sircar, directora de Asuntos Culturales.
- Invitaciones a festivales multiculturales de la región: BOOM Festival, Global Cultural Fest, Viva Venezuela, entre otros.
- Colaboraciones con instituciones educativas y artísticas, como el VAPA Center, Northwest School of the Arts, ASC, CLT Is Creative, Mint Museum, Charlotte Museum of History.

- Artistas de La Casa que han expuesto obras o realizado performances en espacios como el Gantt Center, Obra Collective Gallery y Art for a Change.

Estos logros son reflejo de un trabajo colectivo.

Su verdadera recompensa está en ver florecer el arte en las manos de la gente.





La Casa como espacio de inclusión e identidades



“En la Casa todos tenemos historia, todos tenemos tambor.”

— Keudis Sánchez

En La Casa de la Cultura conviven múltiples orígenes: venezolanos, puertorriqueños, colombianos, dominicanos, mexicanos, afrodescendientes, caribeños, estadounidenses, asiáticos, europeos y más.

En esta Casa, cada persona que encuentra en el arte una lengua común.

El espacio promueve la equidad, la visibilidad y la representación de voces que a menudo han sido marginadas.

Aquí, lo afro, lo indígena, lo mestizo y lo migrante tienen lugar, ritmo y palabra.

Cada encuentro desmantela fronteras y construye puentes.

La inclusión no se predica, se practica.

Desde los talleres en bibliotecas públicas, hasta los festivales masivos, cada actividad está pensada para abrir puertas, no para cerrarlas.



Proyección y futuro



La Casa de la Cultura mira hacia adelante, con la certeza de que el arte seguirá siendo su brújula y el motor de trabajo comunitario. Es así como el futuro se proyecta en tres líneas principales:

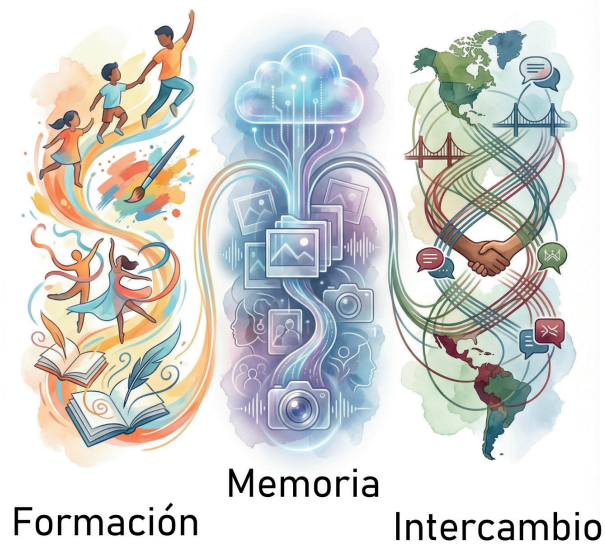
- **Formación continua:** ampliar los programas educativos para niños y jóvenes con el fin de fortalecer los talleres de danza, pintura y escritura creativa.
- **Memoria digital:** crear un archivo audiovisual y fotográfico que preserve las tradiciones, las voces y los rostros de la comunidad.
- **Intercambio cultural:** tejer redes con otras casas y organizaciones latinoamericanas en Estados Unidos y América Latina, con organizaciones asiáticas, la Cámara de Comercio y MANERA FUNDATION.

El sueño de La Casa de la Cultura es seguir siendo un punto de encuentro, un faro de creatividad y convivencia para Charlotte y sus alrededores.

Su crecimiento no es exclusivamente institucional, también es humano.

Cada nuevo integrante amplía el mapa de esta familia articulada.

Metas 2026





La comunidad viva



La Casa respira.

En sus paredes suena el eco de los tambores, el murmullo de las risas, el roce de los pasos que ensayan una coreografía de pertenencia y memoria.

Allí los colores no se apagan, se mezclan. Cada encuentro es una semilla; cada voz, una raíz que se extiende hacia otro corazón.

La Casa de la Cultura no tiene muros fijos se mueve donde la comunidad la necesita. Es el patio donde los niños pintan su primera bandera, la cocina donde una abuela enseña a amasar la nostalgia, el escenario donde una bailarina se atreve a gritar con el cuerpo

La Casa es un latido colectivo.

No pertenece a nadie, pero todos la habitan. Cuando un tambor suena en Charlotte, cuando un poema se lee en dos acentos, cuando una arepa se comparte entre desconocidos, La Casa está viva. Significa que al final todos somos territorio.

Vive en las manos que crean, en los cuerpos que bailan, en las miradas que se reconocen.

Y mientras haya alguien dispuesto a celebrar la diversidad, su fuego seguirá encendido y con el deseo de seguir adelante.

El sueño de
La Casa de la Cultura
es seguir siendo un punto
de encuentro,
un faro de creatividad
y convivencia para Charlotte
y sus alrededores.

Documento elaborado para fines culturales
y comunitarios. — 2026.



Charlotte, NC, USA.